

# S.O.S. Me han hackeado el perfil de *Google Scholar*. Qué hacer y cómo afrontarlo

## S.O.S., My Google Scholar profile has been hacked. What to do and how to deal with it

Carlos Lopezosa

Lopezosa, C. (2026). S.O.S. Me han hackeado el perfil de *Google Scholar*. Qué hacer y cómo afrontarlo. *Anuario ThinkEPI*, 20, e20a09. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2026.e20a09>

Publicado en *IweTel* el 30 de abril de 2026

Carlos Lopezosa

<https://orcid.org/0000-0001-8619-2194>

<https://www.directorioexit.info/ficha4659>

Universitat de Barcelona

[lopezosa@ub.edu](mailto:lopezosa@ub.edu)



**Resumen:** En marzo de 2026 sufrí un ataque de *spam* dirigido a mi producción científica que afectó directamente a mi perfil de *Google Scholar*. Por un lado, detecté que un artículo publicado en 2025 había sido replicado artificialmente en múltiples entradas (hasta cuadruplicarse), las cuales redirigían a páginas de contenido para adultos. Por otro, otro autor afectado de forma aún más masiva (con hasta ocho duplicaciones de sus trabajos), con la misma práctica y apuntando al mismo tipo de contenido, estaba generando un efecto colateral en mi perfil: sus citas, también multiplicadas, se transferían de manera distorsionada, inflando indebidamente mi recuento total de citas e incluso mi índice h. Esta nota tiene como objetivo explicar cómo afronté esta situación y qué acciones llevé a cabo hasta lograr que *Google Scholar* desindexara los resultados fraudulentos. La intención de esta contribución a *ThinkEPI* es ofrecer una serie de orientaciones prácticas para quienes puedan encontrarse en el futuro (esperemos que no) en una situación similar.

**Palabras clave:** *Google Scholar*; Spam académico; Manipulación de citas; Índice h; Desindexación; Integridad científica.

**Abstract:** In March 2026, I experienced a spam attack targeting my scientific output that directly affected my *Google Scholar* profile. On the one hand, I detected that an article published in 2025 had been artificially replicated across multiple entries (up to fourfold), which redirected to pages containing adult content. On the other hand, another author—affected even more extensively (with up to eight duplications of their works), following the same practice and pointing to the same type of content—was generating a collateral effect on my profile: their citations, also multiplied, were being transferred in a distorted manner, improperly inflating my total citation count and even my h-index. This note aims to explain how I addressed this situation and the actions I took until Google Scholar deindexed the fraudulent results. The purpose of this contribution to *ThinkEPI* is to offer a set of practical guidelines for those who may find themselves in a similar situation in the future (hopefully not).

**Keywords:** *Google Scholar*; Academic spam; Citation manipulation; H-index; Deindexing; Scientific integrity.

## 1. Introducción

El 15 de marzo de 2026 recibí una notificación de *Google Scholar* informándome de la incorporación a mi perfil de un supuesto trabajo en árabe, firmado por mí y por otro coautor. El título (que prefiero no reproducir y del que tampoco incluiré capturas de pantalla debido a su carácter ofensivo) hacía referencia a un contenido claramente inapropiado, de carácter sexual y ajeno por completo al ámbito académico.

Conviene señalar que mantengo mi perfil de *Google Scholar* configurado en modo automático. Esto implica que cualquier documento que el sistema identifica como de mi autoría se añade directamente a mi perfil. Pero también tengo *Google Scholar* configurado para recibir un aviso cada vez que incluye un nuevo registro académico, y a partir de este aviso, verifico sistemáticamente cada incorporación.

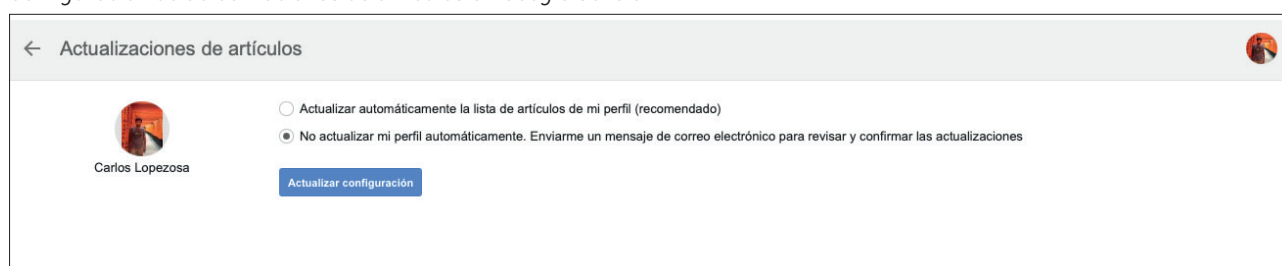
Ante esta situación, mi reacción inicial ante el nuevo registro fue de desconcierto, ya que nunca he publicado en una revista en árabe, por lo que asumí que se trataba de un error. Accedí entonces a mi perfil y abrí el supuesto documento (sin haber traducido previamente el título, por lo que aún desconocía su contenido). Mi sorpresa fue que, al hacer clic en él, fui redirigido a una página de contenido para adultos.

Mi primera reacción fue ponerme en contacto con mi compañero, con quien aparecía como coautor en ese trabajo falso, para explicarle lo ocurrido y pedirle que eliminara ese resultado de su perfil de *Scholar*. Identifiqué que el registro fraudulento suplantaba precisamente el único artículo que habíamos publicado conjuntamente, lo que confirmaba la intencionalidad de la manipulación. Dado que mi compañero fue el autor de correspondencia del artículo original, le pedí que se dirigiera a la editorial y a la revista donde se había publicado el manuscrito para informar de la situación y dejar constancia de la suplantación.

En paralelo, consideré dos acciones prioritarias. La primera fue modificar la configuración de seguimiento de artículos en *Google Scholar* para ejercer un control más preventivo sobre las incorporaciones a mi perfil. Para ello, accedí a mi perfil, entré en la opción “Configurar las actualizaciones de artículos” (disponible al hacer clic en el icono “+” situado junto al apartado “Título”) y cambié la configuración a “No actualizar mi perfil automáticamente” (figura 1).

**Figura 1**

*Configuración de actualizaciones de artículos en Google Scholar*



La segunda acción consistió en revisar los perfiles de todos los colegas con los que he colaborado a lo largo de los años, con el objetivo de detectar si alguno había sido afectado por un ataque de *spam* similar y así poder avisarle. Tras este análisis, comprobé que uno de ellos se encontraba en la misma situación. Me puse en contacto con él para informarle de lo ocurrido y le recomendé eliminar el registro fraudulento, notificar la incidencia a la revista y a la editorial del artículo original y modificar la configuración de su perfil de *Google Scholar* a modo de actualización manual, evitando así la incorporación automática de nuevos documentos.

Con la eliminación del falso resultado de mi perfil y con este control de registros en mi cuenta de *Scholar* tenía parte del problema resuelto, sin embargo aquí había otro elemento importante a destacar y es que el falso *paper* seguía apareciendo en los resultados de búsqueda de *Google Scholar*.

Ante esta situación, opté inicialmente por esperar un par de días para observar la evolución del caso y comprobar si *Google Scholar* detectaba la anomalía y procedía a desindexar el registro fraudulento. Sin embargo, ocurrió justo lo contrario, en pocas semanas, no solo el resultado falso se había multiplicado (apareció hasta cuatro veces; en esta ocasión, ya no solo en árabe, sino también en japonés, y además seguía describiendo contenido sexual explícito y con enlaces a sitios web de carácter sexual), sino que además identifiqué otro caso similar que afectaba a investigadores ajenos a mi entorno académico, cuyos trabajos habían sido replicados hasta ocho veces.

Este segundo caso tuvo un efecto directo sobre mi perfil de *Scholar*, ya que el artículo original citaba una de mis publicaciones. Al ser falsificado en ocho ocasiones, generó automáticamente ocho citas adicionales, distorsionando mis métricas. Detecté esta anomalía gracias al sistema de alertas de citas (configurable en *Google Scholar*), que me notificó por correo electrónico un incremento repentino pasando de 25 a 33 citas en un solo movimiento, lo que supuso además un aumento artificial de un punto en mi índice h.

Ante esta circunstancia, me planteé incluso eliminar mi perfil de *Google Scholar*. Sin embargo, tras comentarlo con un par de compañeros expertos en esta plataforma, opté por eliminar de mi perfil el artículo que estaba recibiendo citas falsas, dando por perdido (al menos de momento) este trabajo de mi perfil y sus 25 citas legítimas en mis estadísticas.

En paralelo, llevé a cabo dos acciones. Por un lado, contacté con el compañero al que había avisado previamente tras revisar al resto de colegas con los que había trabajado y que se había visto afectado por el mismo problema, para comprobar en qué punto se encontraba ¿se había recuperado del hakeo? ¿había empeorado? Resultó estar en una situación similar a la mía, en pocas semanas había recibido citas falsas y se habían generado más resultados de búsqueda falsificados, con el mismo tipo de contenido y enlaces que apuntaban a las mismas páginas web. Y, por otro lado, comenzó mi particular intento de contactar con el equipo de *Google Scholar*.

Antes de entrar a explicar este proceso, conviene aportar algo de contexto. Para quienes no estén familiarizados con esta plataforma, es importante entender que no cuenta ni de lejos con la misma cantidad de recursos humanos que el buscador generalista de Google, principalmente porque *Google Scholar* no genera ingresos.

En términos operativos, lo que se conoce es que funciona fundamentalmente mediante rastreadores web y dispone de un equipo humano reducido. De hecho, fue concebido y desarrollado por un grupo pequeño de ingenieros, entre los que destaca Anurag Acharya como uno de sus principales impulsores. Aunque la indexación es en gran medida automática, sí existe una intervención técnica en aspectos como la gestión de versiones de artículos y perfiles de autor; aun así, el sistema se apoya de forma intensiva en algoritmos no supervisados.

Todo ello me llevó a comprender dos cosas. Por un lado, que sería difícil encontrar una vía de contacto directo con *Google Scholar*, de hecho, desde el primer día estuve buscando sin éxito un correo electrónico de contacto. Por otro lado, que, tras varias semanas sin cambios en los resultados de búsqueda (e incluso con un empeoramiento de la situación), lo único que me quedaba era esperar a que la propia plataforma identificara, en algún momento, el carácter fraudulento de esos registros. Llegué a pensar, de hecho, que estos resultados no desaparecerían al menos hasta la siguiente actualización importante de *Google Scholar*, que suele producirse (si no estoy equivocado) normalmente entre julio y agosto.

En cualquier caso, en paralelo seguí intentando encontrar una forma de contactar con *Google Scholar* y, casi por casualidad, el 9 de abril di con una página de soporte poco visible en la que aparecía el siguiente correo electrónico. Lo adjunto aquí por si a algún compañero o compañera le ocurre algo similar y puede resultarle útil: [scholar-support@google.com](mailto:scholar-support@google.com).

Aunque tenía pocas expectativas de recibir respuesta, redacté el siguiente correo electrónico. Aprovecho para señalar que no incluiré los resultados falsificados, sino que los indicaré como “referencia 1”, “referencia 2”, etc.

“Asunto: Report of spam and indexing issues affecting my Google Scholar profile.

Cuerpo del mensaje:

Dear Google Scholar Support Team,

I am writing to report two serious spam-related issues that are currently affecting the integrity of my Google Scholar profile and citation record.

Firstly, one of my publications has been duplicated multiple times (approximately four instances), and these duplicated entries have been indexed in Google Scholar. The links associated with these entries redirect to inappropriate adult-content websites, which is highly concerning and damaging to my academic profile.

Secondly, I have identified a recurring issue involving another author whose work appears to have been duplicated at least eight times in a similar manner. These duplicated entries are incorrectly citing my work, resulting in an artificial inflation of citations in my profile. Specifically, a single paper is being counted as having received eight citations instead of just one, which distorts my citation metrics and compromises the reliability of the data.

For your convenience, I am attaching the spam references so that you can easily locate and verify the problematic entries:

Spam references that have duplicated my work multiple times and redirect to adult-content websites:

Reference 1:

Reference 2 :

Reference 3 :

Reference 4 :

Spam search results from adult websites that cite the same article eight times:

Reference 1:

Reference 2 :

Reference 3 :

Reference 4 :

Reference 5 :

Reference 6 :

Reference 7 :

Reference 8 :

These issues not only affect my profile but also undermine the credibility of Google Scholar as a trusted academic indexing service. I kindly request that you:

- Remove the duplicated and malicious entries associated with my work.
- Investigate and correct the inflated citation counts.
- Take appropriate measures to prevent similar spam incidents in the future.

I would be happy to provide any additional information if needed.

Thank you for your attention to this matter. I look forward to your response.

Kind regards, Carlos Lopezosa”.

Una vez enviado este correo, le expliqué al compañero que también se había visto afectado en su artículo y en sus citas que enviara un mensaje similar adaptado a su caso. De este modo, podría comprobar si ambos recibíamos algún tipo de respuesta o si se producía algún cambio en paralelo. A continuación, decidí continuar con el seguimiento de los artículos falsificados y de las citas fraudulentas.

Si bien es cierto que nunca recibimos una respuesta directa por parte de *Google Scholar*, durante este monitoreo diario observé que, el 11 de abril, se desindexaron casi todos los URL (7 de 8) del artículo que me citaba en ocho ocasiones, así como tres de los cuatro URL asociados a mi artículo falsificado. Un día más tarde, el 12 de abril, comprobé que no solo se habían desindexado dichas URL, sino que algunas de ellas habían sido completamente eliminadas de los resultados de búsqueda. Finalmente, el 16 de abril el problema quedó resuelto.

Aproveché entonces para consultar con mi compañero, que había experimentado la misma situación, y confirmé que su caso había seguido exactamente el mismo proceso: el problema también se había solucionado. No puedo determinar si el correo que enviamos fue el detonante o si respondió a otros factores, pero lo cierto es que, tras varias semanas, se logró resolver la situación.

### **Consideraciones finales**

He estado muy preocupado estas últimas semanas con lo que me ha pasado con *Google Scholar*. Me gusta cuidar mi perfil académico, mantenerlo limpio y ser responsable de las citas que recibo. Creo que tener un control riguroso y hacer bien las cosas es importante. Situaciones como la descrita, que son reflejo de malas prácticas que, aunque no son mayoritarias, siguen produciéndose de vez en cuando, generan una sensación de vulnerabilidad en un entorno que damos por sentado como fiable.

Esta experiencia me ha servido para tomar conciencia de dos cuestiones. Por un lado, la necesidad de no delegar completamente en sistemas automáticos la gestión de nuestra identidad académica digital. Y, por otro, la importancia de entender que plataformas como *Google Scholar*, aun siendo herramientas fundamentales para la visibilidad científica, no están exentas de errores, manipulaciones o limitaciones estructurales derivadas de su funcionamiento automatizado.

Asimismo, considero que este tipo de incidentes pone de manifiesto la relevancia de adoptar una actitud proactiva, revisar periódicamente el perfil, activar alertas, contrastar citas y, en definitiva, ejercer una vigilancia básica sobre los indicadores que, en muchos contextos, tienen un impacto directo en la evaluación académica.

No quisiera cerrar esta nota sin subrayar una recomendación final. Si una situación similar vuelve a producirse u os afecta directamente, conviene mantener la calma, actuar con responsabilidad, realizar un seguimiento sistemático del perfil y contactar, en la medida de lo posible, con el equipo de soporte de *Google Scholar*. Confío en que esta breve crónica de lo ocurrido pueda resultaros de utilidad.

### **Conflictos de interés**

El autor declara no tener conflictos de interés con el contenido del trabajo.

### **Declaración de uso de IA**

*ChatGPT (GPT-5.4 Thinking)* se utilizó exclusivamente para revisar y mejorar la calidad lingüística del resumen en inglés de esta nota.